

ELIZABETH GONZÁLEZ TORRES*

Una mirada desde la psicocrítica a "El Horla" de Guy de Maupassant

A look from the psychoanalytic literary critique to
"The Horla" by Guy de Maupassant

Resumen

El cuento "El Horla" es uno de los textos que refleja de manera más evidente cuales son los tópicos constantes a los que recurre Guy de Maupassant dentro de su obra y que son un reflejo en la psique y construcción de sus personajes. Será a través de la psicocrítica, teoría literaria que surge durante el siglo xx, que se determinarán cuáles son los fantasmas y obsesiones de este escritor, manifestados en el "El Horla" y algunos otros cuentos.

Palabras clave: Guy de Maupassant, El Horla, psicocrítica, teoría literaria, psicoanálisis, literatura, Charles Mauron, mito personal, fantasmas y obsesiones del escritor

Abstract

The story "The Horla" is one of the texts that reflects, in a more evident way, which are the constant topics that Guy de Maupassant refers to in his literary work, and that they are a reflection in the psyche and construction of his characters. It will be through auto-criticism (literary theory that arose during the 20th Century), that the nature of the ghosts and obsessions of this author will be determined, and thus manifested in "The Horla" and some other tales.

Keywords: Guy de Maupassant, The Horla, psychoanalytic literary critique, literary theory, psychoanalysis, literature, Charles Mauron, personal myth, author's ghosts and obsessions

Fuentes Humanísticas > Año 28 > Número 54 > I Semestre > enero-junio 2017 > pp. 29-46
Fecha de recepción 16/03/15 > Fecha de aceptación 07/05/15
sapeaencaballero10@hotmail.com

* Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

*Basta escuchar las respuestas de los escritores
a la pregunta periodística ¿por qué escribe?...
Supongo que por necesidad, por insatisfacción.
En la distancia que se da
entre la realidad y lo que uno desea, en ese
hueco escribo.*¹

Introducción

Sigmund Freud llegó a asombrarse al entender lo siguiente: "la literatura y el psicoanálisis son líneas de pensamiento separadas pero con puntos de inserción: el desvelamiento de los enigmas de la condición humana"². Seguramente su asombro fue, en cierta medida, resultado de una exhaustiva comparación entre los efectos generados por una sesión de psicoanálisis y la escritura de una obra literaria, en la condición humana misma.

Podríamos pensar que lo mencionado anteriormente influyó en el pensamiento de Freud al momento de concluir que el texto literario es sólo un pretexto³ para que el escritor, de tal o cual manera, proyecte lo que él denomina como instancias de la personalidad, mismas que se dividen en:

- a. *Ego o yo*. Que es el conflicto derivado del super-ego y el ello.
- b. *Super-ego o super-yo*. Que es la consciencia moral.
- c. *Ello o es*. Que es lo referente a los instintos e impulsos del hombre.⁴ (De esta instancia se hablará más adelante y se denominará como inconsciente.)

Dicho pensamiento ha sido sustentado y retomado, en cierta medida, por algunos otros estudiosos no sólo del psicoanálisis –tal es el caso de Carl G. Jung (Suiza) y Otto Rank (Viena)– sino también por teóricos de la literatura, dentro de los que se encuentran de manera sobresaliente el francés Gastón Bachelard, el canadiense Northrop Frye, y por supuesto el francés Charles Mauron, en quien nos detendremos a hablar brevemente en el siguiente párrafo.

Charles Mauron, creador de la teoría literaria denominada psicocrítica, misma con la que trabajaremos durante el desarrollo del presente ensayo, estableció una forma determinada de conjuntar la literatura con el psicoanálisis dentro del estudio de un texto literario. Cabe mencionar que Mauron retoma varias de las ideas de Freud y de Claude Benard, agregándoles a las mismas su vocación literaria. Por ejemplo, a diferencia de Freud, Mauron en su teoría no sólo se limita a estudiar el inconsciente del autor integrado por pulsiones e instintos, sino que va más allá de eso, buscando analizar la obra del autor en sí (por ejemplo, la *psique* de los personajes). Es decir, la psicocrítica de Charles Mauron se enfocará al estudio del denominado "mito personal del autor"⁵, o también llamado fantasma o inconsciente del autor (lo que Freud estableció como el *ello o es*), y el desarrollo que el mismo tiene dentro de su obra.

Como se deduce del título bajo el que se ostenta este estudio, el lector podrá encontrar a lo largo del mismo un análisis del cuento titulado "El Horla" de Guy de

¹ Carlos Rey, "Las otras lecturas de Freud. Psicoanálisis y literatura", p. 7.

² *Ibid.*, pp. 3-4.

³ *Ibid.*

⁴ Jerónimo Martínez Cuadrado, *La crítica psicoanalítica*, pp. 2-3.

⁵ Término de la psicocrítica, empleado para referirse a las experiencias vividas por el escritor y que inconscientemente plasma dentro de su obra.

Maupassant, quien fuera y sigue siendo uno de los más reconocidos cuentistas en todo el mundo. Dicho análisis se realizará desde la perspectiva de la psicocrítica, que es una de las teorías literarias surgidas a lo largo del siglo xx.

Vale la pena decir, que el análisis que a continuación se desarrollará, se encuentra estructurado conforme a las cuatro operaciones que Charles Mauron estableció para la realización de todo estudio psicocrítico. Dichas operaciones consisten en lo siguiente:

Contraoponer las obras del autor, de tal manera que en la segunda operación se pueda distinguir con claridad cuáles son los fantasmas u obsesiones del mismo. (En este caso, haré mención a otros tres cuentos de Maupassant, además de "El Horla", en los cuales el lector podrá detectar los temas y figuras recurrentes en la obra del escritor.)

Detectar los fantasmas y obsesiones del autor.

Interpretación de los resultados de las dos anteriores operaciones, desde el pensamiento psicoanalítico. Determinar la personalidad inconsciente. (En lo que respecta a esta operación, retomaré los significados establecidos en el *Diccionario de los símbolos* de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, para hacer la interpretación correspondiente.)

Comparar el llamado "mito personal" con la biografía del escritor.⁶

Así pues, y sin mayor preámbulo, pasemos al análisis en cuestión.

I. "El Horla" y otros cuentos

De inicio, es importante aclarar que debido a la considerable extensión del cuento "El Horla" no será posible plasmarlo por completo dentro del cuerpo de este ensayo. Sin embargo, el lector podrá encontrar extractos del mismo que he considerado fundamentales para el presente análisis.

En resumen, "El Horla" es la historia de un hombre solitario y aparentemente razonable, que sin más y de manera inexplicable, un día comienza a ser acosado por una extraña y oscura presencia. Una especie de espíritu, ente o ánima que ha surgido de entre las sombras de lo desconocido, y que se instala dentro de su casa conduciéndolo con esto a transitar, poco a poco, por una serie de circunstancias y emociones que terminarán por llevarlo a la locura total. A pesar de los esfuerzos del personaje por librarse de esta presencia, que podríamos denominar como sobrenatural, aquel ente lo persigue mental, emocional e incluso físicamente, al grado de conducirlo a una verdadera y rica metamorfosis, digna de estudiar.

Tal como podrá percatarse el lector, una vez que tenga la oportunidad de leer por completo el cuento, el único que habla y actúa de manera trascendental en la historia es el personaje central, que a su vez también funge como narrador. En ciertas secciones del cuento aparecerán algunos personajes más, sin embargo he considerado que el personaje central junto con este personaje imaginario e intangible que es el Horla, son los únicos a los que tomaré como base para el presente estudio.

Comencemos citando el primer párrafo del cuento a tratar:

⁶ Charles Mauron, "La psicocrítica y su método", Carlos Pérez, *Tres enfoques de la literatura*, p. 1.

¡Qué hermoso día! He pasado la mañana entera tendido sobre la hierba, delante de mi casa, bajo el enorme plátano que la cubre, la resguarda y le da sombra. Adoro esta región. Me gusta vivir aquí porque he echado raíces, esas raíces profundas y delicadas que unen al hombre con la tierra donde nacieron y murieron sus abuelos, esas raíces que lo unen a lo que se piensa y a lo que se come; a las costumbres como a los alimentos, a los modismos regionales, a la forma de hablar de sus habitantes, a los perfumes de la tierra, de las aldeas y del aire mismo.⁷

Como podemos darnos cuenta, en este primer párrafo el autor define que la historia será narrada en primera persona, hecho que me parece bastante interesante, y que en particular Maupassant retoma en más de uno de sus relatos. Tal es el caso de "La aparición", "La confesión", "El miedo", "La noche" y "La mano", cuentos en los que también hay una narración en primera persona y que además, en algunos de ellos, también se inicia con una narración que denota una fragilidad en la aparente paz y *melancolía* con la que habla el personaje y que nos lleva a suponer que el estado ordinario en el que se encuentra está a punto de transformarse. Algunos ejemplos de esto son los siguientes:

Volvimos a subir a cubierta después de la cena. Ante nosotros, el Mediterráneo no presentaba el más mínimo temblor sobre toda su superficie, a la que una gran luna tranquila daba reflejos. El ancho barco se deslizaba, una gran serpiente de humo negro; detrás de nosotros, el

buque, golpeado por la hélice, espumaba, removía tantas claridades que parecía luz de luna burbujeando.

"El miedo"⁸

Amo la noche con pasión. La amo, como uno ama a su país o a su amante, con un amor instintivo, profundo, invencible. La amo con todos mis sentidos, con mis ojos que la ven, con mi olfato que la respira, con mis oídos que escuchan su silencio, con toda mi carne que las tinieblas acarician. Las alondras cantan al sol, en el aire azul, en el aire caliente, en el aire ligero de la mañana clara. El búho en la noche, sombra negra que atraviesa el espacio negro, y alegre, embriagado por la negra inmensidad, lanza su grito vibrante y siniestro.

"La noche"⁹

Cómo podemos ver, tanto "El Horla" como los otros dos cuentos citados, tienen un inicio en el que los personajes también aluden a una especie de euforia *melancólica* proyectada en los símbolos de la naturaleza con los que se crean ciertas metáforas. El empleo de figuras como el día, el árbol, las raíces, la tierra, el mar, la luna, la noche, los sentidos que posee el ser humano, el sol, las alondras, el aire, el búho, etcétera, son figuras que aunadas a los adjetivos calificativos con los que se acompañan (hermoso, tranquila, negra, alegre, azul, caliente, ligero, clara, etcétera) y a los verbos con los que actúan (cubrir, resguardar, unir, amar, ver, respirar, escuchar, acariciar, cantar, etcétera), nos hacen percatarnos de que, en más de una ocasión, el autor dota a sus personajes de una

⁷ Guy de Maupassant, *La cabellera y otros cuentos de terror*, p. 55.

⁸ *Ibid.*, p. 109.

⁹ *Ibid.*, p. 47.

inconsciente, pero rotunda melancolía que nos da indicios de que algo siniestro está por acontecer dentro de la historia.

Ahora, regresando a “El Horla”, podemos ver en algunos otros párrafos de las primeras páginas del cuento, cómo este personaje que comienza con cierta estabilidad, casi de inmediato empieza a sufrir una especie de decaimiento físico, emocional y mental, proveniente de fuerzas misteriosas y sobrenaturales, según la perspectiva del personaje.

Tengo algo de fiebre desde hace algunos días. Me siento dolorido o más bien triste. ¿De dónde vienen esas misteriosas influencias que transforman nuestro bienestar en desaliento y nuestra confianza en angustia? Diríase que el aire, el aire invisible, está poblado de lo desconocido, de poderes cuya misteriosa proximidad experimentamos. ¿Por qué al despertarme siento una gran alegría y ganas de cantar, y luego, sorpresivamente, después de dar un corto paseo por la costa, regreso desolado, como si me esperara una desgracia en mi casa?¹⁰

En este extracto del cuento, que se ubica tan solo un poco más adelante del primer párrafo que citamos antes, se empieza a denotar la fragilidad emocional e incluso la aparente fragilidad física de la que es víctima el personaje, mismo que en ningún momento dice su nombre, que sólo dialoga con la pluma y el papel que integran el diario a través del cual plasma los sucesos que le acontecen. La ausencia de un nombre al cual responder y la narración en forma de diario, me parecen ser dos fi-

guras sumamente trascendentales, dignas de ser desarrolladas en otro estudio.

En lo que respecta a la fragilidad emocional y física, considero que son elementos con los que Maupassant jugará de manera insistente, no sólo en “El Horla”, sino también en algunos otros de sus cuentos. Un ejemplo de esto es el segundo párrafo de “La noche”, en donde después de tener un primer párrafo con una narración llena de aparente tranquilidad, se rompe con la misma y se lanzan los primeros destellos del desequilibrio que caracteriza a los personajes del cuentista a tratar.

El día me cansa y me aburre. Es brutal y ruidoso. Me levanto con esfuerzo, me visto con desidia y salgo con pesar; y cada paso, cada movimiento, cada gesto, cada palabra, cada pensamiento me fatiga como si levantara una enorme carga.¹¹

Sin lugar a duda, el malestar físico que padecen los personajes de Maupassant, es el primer indicio de que algo inexplicable y fuera de lo real está aconteciendo en el entorno en el que habitan los mismos. Ese algo que provoca que la razón del personaje simplemente no encuentre una explicación a los síntomas que lo acechan y de los acontecimientos fantásticos de los que empieza a ser víctima: es la puerta al mundo de lo *sobrenatural*, que de manera dudosa, comienzan a atravesar poco a poco.

¿Acaso vemos la cienmilésima parte de lo que existe? Observe, por ejemplo, el viento que es la fuerza más poderosa de la naturaleza, el viento que derriba hombres y edificios, que arranca de tajo

¹⁰*Ibid.*, p. 56.

¹¹*Ibid.*, p. 47.

los árboles y levanta montañas de agua en el mar; que destruye los acantilados y arroja contra ellos a las grandes naves; el viento, que silba, gime y ruge. ¿Acaso lo ha visto usted alguna vez? ¿Acaso puede verlo? ¡Y sin embargo existe!

"El Horla"¹²

No creo en los fantasmas; sin embargo, desfallecí bajo el horrible temor a los muertos y sufrí, ¡oh! Sufrí en unos instantes más que en todo el resto de mi vida, bajo la irresistible angustia de los terrores sobrenaturales.

"La aparición"¹³

Como podemos ver en estos dos extractos, y en el desarrollo de muchos de los cuentos de Maupassant, lo sobrenatural jugará un papel clave dentro de la psique de los personajes, ya que este elemento será el detonante para que la mayoría de ellos comiencen a presentar el desequilibrio mental del que se habló con anterioridad. En el caso particular del personaje principal de "El Horla", las extrañas experiencias que empieza a vivir lo hacen pensar, en un principio, que su malestar puede deberse a alguna especie de enfermedad. Sin embargo, con el paso de los días y de los sucesos sobrenaturales que se evidencian por completo ante los ojos del personaje, éste comienza a creer en la posible existencia de seres desconocidos y nunca antes vistos. Mismo hecho que provocará en él un conflicto entre lo que le dicta la razón y lo fantástico que parece acontecer a su alrededor.

El elemento de lo sobrenatural en las historias de Maupassant generará, a su vez,

el desprendimiento de otros elementos retomados constantemente por él mismo: el *miedo* y el *terror*.

Evidentemente, al pasar de la melancolía a lo sobrenatural, los personajes deben aterrizar en una nueva emoción que los conduzca al otro elemento culminante, del cual hablaremos más adelante, y que en cierta medida nos permite ver el lado más humano del personaje. El miedo es una de las emociones más experimentadas por los hombres. A pesar de que otros seres vivos conocen también esta clase de emoción, ésta cobra más sentido en el ser humano por su capacidad de racionalización, que en muchas ocasiones intenta inhibir el miedo y el terror que nos generan las cosas que desconocemos y que no podemos ver. Y esto es exactamente lo que le sucede al personaje central de "El Horla" al ser acosado por un ente al que, después de todo, puede ver y sentir dentro de una realidad aparentemente fantástica:

Lo he visto... ¡lo he visto! Ya no tengo la menor duda... ¡Lo he visto! Aún siento frío hasta en las uñas...el miedo me penetra hasta la médula...¡Lo he visto!¹⁴

Como podemos notar, el miedo del personaje se magnifica a partir de una visión. Sin embargo, sería interesante hacernos el siguiente cuestionamiento: ¿este tipo de miedo se deriva únicamente de las desconocidas y fantasmagóricas vivencias que construye Maupassant? La respuesta a dicha pregunta sería un no, ya que considero que el miedo que surge en los personajes de este escritor, más allá de originarse a partir de las visiones sobrenaturales que perciben, se deriva también del conflicto

¹² *Ibid.*, p. 87.

¹³ *Ibid.*, p. 104.

¹⁴ *Ibid.*, p. 76.

racional que estos sufren. El miedo a perder la razón y a llegar a un estado de locura total (elemento culminante de los cuentos de Maupassant), es lo que lleva a los personajes a vivir una verdadera metamorfosis física, mental y emocional, que finalmente desembocará, en el caso particular de "El Horla", en el intento de asesinato del ente denominado el Horla (lo cual no es posible, debido a que se trata de un ser intangible) y el suicidio del personaje principal; concretándose con esto, el último de los elementos que encontramos en la obra de este autor: la *muerte*, por supuesto.

¿Qué me ocurre? Es el Horla que me hechiza, que me hace pensar esas locuras. Está en mí, se convierte en mi alma. ¡Lo mataré!... No... no... no hay duda, no hay duda... no ha muerto... entonces tendré que suicidarme...

"El Horla"¹⁵

¡El inglés había muerto estrangulado! Su rostro negro e hinchado, aterrador, parecía expresar un espanto abominable... Un médico se unió a nosotros... dijo estas extrañas palabras: –Parece que lo ha estrangulado un esqueleto—... Un escalofrío me recorrió la espalda y miré hacia la pared, al lugar donde había visto la horrible mano despellejada. Ya no estaba allí.

"La mano"¹⁶

Una vez abordados "El Horla" y algunos otros cuentos de la autoría de Guy de Maupassant, pasemos a la segunda operación que integra el presente ensayo.

II. Los fantasmas y obsesiones de Guy de Maupassant

Silvia Puentes de Oyenard, en su estudio titulado *Una aproximación sicocrítica a "Fiera de amor" de Delmira Agustini*, dice lo siguiente:

Respecto al mito personal diremos que el escritor juega con su fantasía y construye o reconstruye su mundo con el poder de un lenguaje singular que le proporciona una nueva realidad hecha a su medida, criterio, deseo o intención.¹⁷

Este mito personal, esta visión del mundo del escritor, esta reconstrucción del inconsciente del que ya varios psicocríticos han hablado, está integrada por los llamados *fantasmas y obsesiones* del escritor, los cuales son, según la concepción de Charles Mauron: "acontecimientos vividos, experimentados muy poco tiempo antes o después de la adolescencia y que han dejado una marca en la psicobiografía del escritor"¹⁸.

Seguramente, algunos otros psicocríticos y psicoanalistas, como Gaston Bachelard y Sigmund Freud, sustentarían que antes de lo vivido en la adolescencia, se encuentra lo vivido durante la infancia, y que es precisamente lo experimentado

¹⁵ *Ibid.*, p. 89.

¹⁶ *Ibid.*, p. 43.

¹⁷ Silvia Puentes de Oyenard, "Una aproximación sicocrítica a 'Fiera de amor' de Delmira Agustini", p. 136.

¹⁸ Charles Mauron, *op cit.*, p. 7.

durante esta etapa lo que el escritor se dedica a plasmar inconscientemente dentro de su obra.

Sin embargo, más allá de cuál es la etapa de vida exacta que define las obsesiones del escritor, lo que nos importará en este estudio es desentrañar aquellas figuras a través de las cuales Guy de Maupassant dota de vida y personalidad al personaje principal del cuento "El Horla".

Primeramente, abordemos lo que ya hemos venido insinuando desde el título y la primera operación del presente ensayo. En mi opinión, Guy de Maupassant, a través de sus obras denotará un especial gusto por cinco temáticas particulares, que planteará de manera simultánea en "El Horla", y las cuales he considerado como los cinco fantasmas y obsesiones que conforman su mito personal. Dichas temá-

ticas, las cuales fueron comentadas durante el desarrollo del apartado pasado, son: La melancolía, lo sobrenatural, el terror y el miedo, la locura, y la muerte.

Para facilitar el entendimiento de esta operación, he retomado algunas otras frases, además de las ya citadas, del cuento titulado "El Horla", en las que me parece se concretan y reproducen estos cinco fantasmas y obsesiones. De dichas frases, he extraído las figuras que me parece más importante resaltar, por la asociación que tienen con la temática en cuestión. De la misma manera, consideraré importante esquematizar dicha información, para que en la tercera operación el lector pueda detectar con mayor facilidad cuales son los símbolos a interpretar.

Por consiguiente, pasemos a los cuadros con el contenido mencionado.

1. LA MELANCOLÍA

Frase	Símbolos
<p>...He pasado la mañana entera tendido sobre la hierba, delante de mi casa, bajo el enorme plátano que la cubre, la resguarda y le da sombra. Adoro esta región. Me gusta vivir aquí porque he echado raíces, esas raíces profundas y delicadas que unen al hombre con la tierra donde nacieron y murieron sus abuelos, esas raíces que lo unen a lo que se piensa y a lo que se come.</p> <p>Adoro la casa donde he crecido. Desde mis ventana veo el Sena que corre detrás del camino, a lo largo de mi jardín, casi dentro de mi casa; el grande y ancho Sena, cubierto de barcos, en el tramo entre Ruán y El Havre.²⁴</p>	<p>Árbol Sombra Río Casa Ventana</p>

²⁴Guy de Maupassant. "La cabellera y...", p. 1.

2. LO SOBRENATURAL

Frase	Símbolos
Ahora ya lo sé y lo presiento: el reinado del hombre ha terminado. Ha venido aquel que inspiró los primeros terrores de los pueblos primitivos. Aquel que exorcizaban los sacerdotes inquietos y que invocaban brujos en las noches oscuras, aunque sin verlos todavía. Aquel a quien los presentimientos de los transitorios dueños del mundo adjudicaban formas monstruosas o graciosas de gnomos, espíritus, genios, hadas y duendes. ²⁵	Brujos Noche Espíritus Hadas Obscuridad

3. EL TERROR Y/O MIEDO

Frases	Símbolos
Lo he visto... ¡lo he visto! Ya no tengo la menor duda... ¡Lo he visto! Aún siento frío hasta en las uñas... el miedo me penetra hasta la médula...¡Lo he visto!. ²⁶	Frío Uñas Médula

4. LA LOCURA

Frases	Símbolos
¿He perdido la razón? Lo que pasó, lo que vi anoche, ¡es tan extraño que cuando pienso en ello pierdo la cabeza. ²⁷	Razón Cabeza
¿Acaso ha dejado de funcionar en mí una de las imperceptibles teclas del teclado cerebral? ²⁸	Cerebro
No puede sorprenderme entonces que en este momento se haya disminuido mi facultad de controlar la irrealidad de ciertas alucinaciones. ²⁹	Alucinación Irrealidad
Nos llega una noticia muy curiosa de Río de Janeiro. Una epidemia de locura, comparable a las demencias contagiosas que asolaron a los pueblos europeos en la Edad Media, se ha producido en el estado de San Pablo. ³⁰	Epidemia

²⁵*Ibid.*, p. 86.

²⁶*Ibid.*, p. 76.

²⁷*Ibid.*, p. 65.

²⁸*Ibid.*, p. 79.

²⁹*Ibid.*

³⁰*Ibid.*, p. 85.

5. LA MUERTE

Frases	Símbolos
Tengo continuamente la angustiosa sensación de que un peligro me amenaza, la aprensión de una desgracia inminente o de la muerte... ³¹	Peligro Desgracia
Después, pasaron dos goletas inglesas cuyas banderas rojas flameaban sobre el fondo del cielo...Saludé su paso sin saber por qué, pues sentí placer al contemplarlo. ³²	Bandera Rojo Saludar
¿Qué me ocurre? Es el Horla que me hechiza, que me hace pensar esas locuras. Está en mí, se convierte en mi alma. ¡Lo mataré! ³³	Asesinato
No... no... no hay duda, no hay duda... no ha muerto... entonces tendré que suicidarme... ³⁴	Suicidio

Cabe resaltar que la numeración proporcionada a cada una de las temáticas tiene que ver con la metamorfosis que el personaje principal de "El Horla" sufre a lo largo del cuento. Es decir, el personaje en un primer momento se encuentra en un estado de melancolía que se ve interrumpido por sucesos, aparentemente sobrenaturales, que a su vez lo llevan a experimentar el miedo no sólo ante lo desconocido, sino también el miedo a perder la razón, lo cual termina por acontecer, aún en contra de todos los esfuerzos del personaje, quien finalmente se ve orillado a tener que matarse.

Sin detenernos más en esta operación y una vez detectados los símbolos correspondientes a los fantasmas y obsesiones de Guy de Maupassant, demos paso a la interpretación de los mismos.

III. Interpretación psicoanalítica. Locura, muerte, terror y más de Guy de Maupassant en "El Horla"

De la misma manera que la operación anterior, para la interpretación que corresponde a este apartado, he decidido establecer la información dentro de cuadros. Lo anterior con el objeto de hacer una interpretación ligeramente más detallada. El lector encontrará en dichos cuadros, una columna en donde se ubicarán algunos de los símbolos extraídos de las frases antes citadas, el significado de cada uno de esos símbolos (significados sustentados en las definiciones proporcionadas por Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, en su *Diccionario de los símbolos*), así como la interpretación que le daré a cada fantasma u obsesión, a través de las frases y elementos estudiados.

³¹ *Ibid.*, p. 58.

³² *Ibid.*, p. 56.

³³ *Ibid.*, p. 89.

³⁴ *Ibid.*, p. 95.

A) LA MELANCOLÍA

Simbolo	Significado	Interpretación
Árbol	El árbol se considera un símbolo de protección en razón de su sombra. En la psicología se considera como la figura que representa al padre.	<p>En la frase de donde se extrajeron los simbolismos que integran este cuadro, el personaje refleja inconscientemente una profunda melancolía desde el primer momento, cuando menciona que un enorme plátano cubre su casa, llevándonos esto a pensar en los posibles recuerdos familiares en donde el enorme árbol representa una figura paterna protectora, mientras que el gusto por la casa simboliza un gran apego al seno materno. La sombra que proporciona el árbol refleja una posible idealización del personaje, que nos lleva a pensar que aquella aparente protección paterna hacia la figura materna, es tan solo un anhelo de algo irreal.</p> <p>Al hablar de las raíces que lo unen a aquel lugar en el que habita, el personaje realiza una especie de metáfora, en la que se puede relacionar la figura del árbol, al que previamente hizo mención, como ese conjunto de costumbres, recuerdos, modismos, familiares, etc., a los que el personaje está arraigado lejano y cercanamente. Cabe mencionar que dicha unión no es gratuita, ya que, como dice Gastón Bachelard, "La memoria es un campo de ruinas psicológicas, un revoltijo de recuerdos"³⁵.</p> <p>Desde el inicio del cuento el personaje hace una alusión emotiva de la muerte, a la que de alguna manera recibe al encontrarse admirando desde su ventana (receptividad) el paso del río (muerte y vida). Es decir, el hecho de que el personaje se encuentre desprendiendo toda aquella melancolía de lo añorado y lo real nos invita a pensar que un posible conflicto está por acontecer en la historia.</p>
Sombra	La sombra representa aquellas cosas fugitivas, irreales y cambiantes.	
Río	Se considera que el río representa la fertilidad, la muerte y la renovación. La corriente de un río simboliza la vida y la muerte.	
Casa	Gastón Bachelard establece que la figura de la casa representa el ser interior y sus diversas partes simbolizan los estados del alma. Ejemplo: el sótano=inconsciente. Por otra parte, también se dice que la casa simbolizará el seno materno y protección. Igualmente, el psicoanálisis establecerá como significado de esta figura diversos ámbitos de la psique. Ejemplo: el exterior de la casa representa la apariencia del hombre, mientras que los pisos simbolizan el nivel del inconsciente e instintos.	
Ventana	Simboliza la receptividad.	

³⁵Gastón Bachelard, *La poética de la ensoñación*, p. 151.

B) LO SOBRENATURAL

Símbolos	Significado	Interpretación
Brujos	Carl G. Jung establece que la figura del brujo representa los contenidos irracionales de la psique, las energías creadoras instintivas no disciplinadas, provenientes del inconsciente.	De manera evidente, todos los símbolos que se analizaron en este cuadro forman parte de la irrealidad, fantasía y del mundo de lo sobrenatural. Hablar de brujos, espíritus, hadas, duendes, etcétera, inevitablemente nos lleva a remontarnos en las historias fantásticas sobre seres desconocidos que cohabitaban con los seres humanos en la misma tierra, aunque en distintas dimensiones, y que se han narrado desde el origen del mundo. Estos símbolos, son, sin lugar a dudas, elementos fundamentales de los relatos tradicionales, los cuales, según Freud, "se hallan a menudo en los sueños" ³⁶ .
Espíritus	Los espíritus como, sinónimo de fantasmas, pueden representar el surgimiento de un yo desconocido que emerge del inconsciente, generando cierto temor o pánico. Pueden representar también una realidad negada, temida o rechazada. Para el psicoanálisis pueden simbolizar un retorno de lo rechazado o del inconsciente.	De lo anterior podemos deducir entonces que lo sobrenatural tendrá una estrecha relación con los sueños, que de alguna u otra manera son otra puerta de escape de lo que retiene el inconsciente.
Hadas	El hada simboliza los poderes paranormales de la mente o las capacidades prodigiosas de la imaginación. Puede representar también los deseos de los hombres de realizar los proyectos que no ha podido llevar a cabo. El hada participará de lo sobrenatural.	Para el momento en el que el personaje de "El Horla" recita la frase de donde fueron retomados estos símbolos, ha pasado ya por una serie de manifestaciones de fuerzas desconocidas, que lo han hecho entrar en un severo conflicto acerca de lo que es real y lo que no lo es, por lo que su <i>psique</i> termina por emerger de entre las dudas, reconociendo la existencia de seres que sólo su inconsciente es capaz de aceptar. De alguna manera podemos interpretar estos seres desconocidos como aquellos anhelos reprimidos, realidades rechazadas, instintos insatisfechos, que más allá del inconsciente del personaje, están cobrando vida.
Noche	La noche puede ser una representación del inconsciente, el cual se libera a través del sueño nocturno	Al referirse al elemento de la noche oscura como el ambiente exacto y propicio en el que se dejan ver este tipo de seres, sólo se refuerza la idea de Freud respecto de que el inconsciente (con su carga pasional e instintiva) logra liberarse a través de los sueños nocturnos.
Obscuro	Como sinónimo de negro representa el magma pasional del ser humano, es decir, la parte inferior humana.	

³⁶Sigmund Freud, citado en Guillermo Delahanty, *Notas de psicoanálisis y literatura. La visión del mundo en Kafka, Genet y Beckett*, p. 36.

C) EL TERROR Y/O MIEDO

Símbolos	Significado	Interpretación
Frío	<p>Gastón Bachelard interpretó el frío como aquella situación que se anhela, aquella situación de soledad o de elevación.</p> <p>Nietzsche lo relaciona con el silencio.</p>	<p>El hablar del frío, como un símbolo del terror y miedo, nos obliga a decir que el terror que maneja Maupassant dentro de sus obras, va más allá de lo que en un principio genera el elemento de lo sobrenatural en la <i>psique</i> de sus personajes. Maupassant, construye personalidades, la mayor parte del tiempo solitarias, tendentes a desarrollar alguna especie de miedo o fobia al contenido de su propio subconsciente. Crea con esto personajes alternos (como es el caso del ente llamado el Horla) que no son más que el <i>ello</i> o es del personaje central.</p> <p>El frío en las uñas, al que se hace referencia en la frase de la que se extrajo este elemento, es una representación del temor que el personaje experimenta de sus deseos o pensamientos inconscientes, que sólo en la soledad alimenta. La irónico de toda esta situación es que tan absurdo es sentir frío en las uñas, como tener miedo de uno mismo.</p> <p>El miedo penetrando la médula puede simbolizar la aguda emoción generada por el conflicto en el que se encuentra el personaje.</p>

D) LA LOCURA

Símbolos	Significado	Interpretación
Cabeza	<p>Simboliza la autoridad de gobernar, ordenar y esclarecer.</p> <p>De la misma manera representa el espíritu manifestado con respecto al cuerpo, el cual es una manifestación de la materia.</p>	<p>Perder la razón, la cabeza, dejar de funcionar el teclado cerebral, son asociaciones que nos llevan a una misma y simple interpretación: la incapacidad del personaje de controlar a los "seres" que habitan en su inconsciente, y la necesidad de estos de materializarse.</p> <p>La metamorfosis que sufre el personaje llega a su momento culminante cuando él mismo se percata de que ha dejado de predominar la razón en su vida, y que, por consiguiente, ha dado rienda suelta a todas las alucinaciones e irrealidades que alimentan al ente que él mismo denomina "El Horla", conduciendo todo esto a la locura total.</p> <p>¿Quién es el Horla? ¿Acaso es un ente real que ha sido enviado en forma de epidemia? En el trasfondo del cuento, el Horla no es más que el inconsciente del personaje que busca materializarse a través de sombras, hechos inexplicables, aparentes ataques, etcétera.</p> <p>Su resistencia a aceptar su locura, sólo genera una especie de tensión que terminará por desequilibrarlo en todos los sentidos.</p>
Cerebro	Sustitutos de la cabeza.	

E) LA MUERTE

Símbolos	Significado	Interpretación
Bandera	Puede tomarse como un signo de guerra y, en consecuencia, de acción contra las fuerzas maléficas.	Es interesante ver que a pesar de que en las últimas páginas del cuento el personaje viene anunciando la muerte como la única salida a su conflicto, desde la primera página de la historia podemos ver que inconscientemente se revela el final.
Rojo	Significa color de fuego y de sangre.	La frase en la que se alude al barco que ondea una bandera roja y que al verla el personaje la saluda, es un símbolo evidente de que una serie de peligros y desgracias están por acontecer en la historia. El color rojo como símbolo representativo de la sangre, nos indica que el derramamiento de sangre a través de un suicidio o asesinato es inevitable. En su desesperación por los fallidos intentos de asesinar al Horla, el personaje principal se percatará de que toda aquella locura terminará, únicamente, una vez que él mismo se suicide. Como ya lo dije, este ente, que en apariencia es más poderoso que cualquier otro ser viviente, no es más que el inconsciente del personaje, quien irónicamente desconoce que al surgir en él el deseo de suicidarse, sólo emerge la razón perdida que silencia, rotundamente, a su propio inconsciente pasional e instintivo.

IV. "Mito personal" *versus* Guy de Maupassant el hombre

René Albert Guy de Maupassant nació en Rúan (Normandía), en 1850. Su vida se caracterizó por los episodios poco agradables que le tocó presenciar desde que era un niño, a pesar de pertenecer a una de las pocas familias que integraban la pequeña aristocracia normanda. Hijo de un padre infiel y una madre sobreprotectora, junto con su hermano Hervé, tuvo que ser partícipe de las desquiciantes peleas entre sus progenitores y la neurótica personalidad de su madre, quien siempre mostró una gran predilección por él en comparación con su hermano.

De ser un niño con una temprana inclinación por las letras, que estudiaba entre las paredes de colegios religiosos, se convirtió en un joven estudiante de Derecho. Fue llamado a prestar sus servicios en la guerra entre Francia y Prusia.

A su regreso de la guerra comenzó a escribir para diversos periódicos y a relacionarse, quizás de manera inconsciente, con los grandes literatos de aquella época, como lo fueron Gustave Flaubert y Émile Zola, por mencionar sólo algunos.

Sorprendentemente, la inclinación que había mostrado desde pequeño por la literatura se convirtió de inmediato en una majestuosa vocación de escritor, que lo llevo a crear una serie de cuentos y novelas a una velocidad impresionante. A diferencia de otros escritores, Maupassant obtuvo en vida, no sólo reconocimiento por su indiscutible talento, sino también una considerable remuneración económica por el total de sus obras.

A pesar de haber vivido durante una etapa de inminentes progresos en el mundo de la ciencia, la medicina, la industria, e

incluso en mismo mundo de la literatura, en donde se encontraba en pleno auge la literatura fantástica, Maupassant tuvo que enfrentarse a muchos de los fantasmas y obsesiones que inundan su llamado "mito personal".

Víctima del alcohol, las drogas y la sífilis, enfermedad producto de una desenfrenada vida sexual, la misma que llevó al suicidio a su hermano Herve y que también padecía su padre, Maupassant comenzó a ser presa de la melancolía derivada de la soledad en la que él mismo se enclaustró, presa de las alucinaciones ocasionadas por sus excesos, presa de diversas obsesiones con enfermedades y bacterias, presa del terror, la locura y la muerte.

"El Horla" parece ser un cuento en el que, inconscientemente, Maupassant proyecta todos aquellos recuerdos, pensamientos, emociones, anhelos, etcétera, que retiene su inconsciente y su consciente. Derivado de esto, podríamos preguntarnos lo siguiente: ¿es el "mito personal de Guy de Maupassant" una realidad proyectada en su obra? De eso dejaré que se encargue de responder el propio lector.

Conclusiones

Finalmente, considero que es importante concluir con las siguientes tres ideas:

1. La psicocrítica no busca inspeccionar la vida del escritor a través de su obra sino que, por el contrario, busca inspeccionar las vidas y las psiques de sus personajes, que de alguna manera se ven influenciadas por las vivencias personales del escritor.
2. El psicoanálisis y la literatura pueden funcionar como elemen-

- tos integradores de la psicocrítica, mientras ambas disciplinas respeten los límites con los que colindan la vida y obra del escritor a estudiar.
3. En el caso particular del cuento "El Horla", de Guy de Maupassant, la psicocrítica logra verdaderamente analizar a profundidad la *psique* del personaje, así como el contexto del mismo, utilizando no sólo los elementos del psicoanálisis, sino también las asociaciones lingüísticas que nos obsequia la literatura.

Así pues, termino con esta frase, que en mi opinión concluye lo analizado en el presente ensayo:

A la distinción realizada anteriormente entre el sujeto de 'La novela familiar del neurótico' y el sujeto de la novela como género literario, es preciso matizar ahora que el sujeto de la novela como género no es unitario. Existe el autor y existe el personaje de su ficción.³⁷

Bibliografía

- Bachelard, Gastón. *La poética de la ensoñación*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Delahanty, Guillermo. *Notas de psicoanálisis y literatura. La visión del mundo en Kafka, Genet y Beckett*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1999.

De Maupassant, Guy. *Bola de Sebo y 22 cuentos completos*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1983.

De Maupassant, Guy. *La cabellera y otros cuentos de terror*. México, Editores Mexicanos Unidos, Primera Edición, 2013.

Freud, Sigmund. *Psicoanálisis del arte*. México, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

Mauron, Charles. "La psicocrítica y su método". Carlos Pérez (ed.), *Tres enfoques de la literatura*. Buenos Aires, s/a.

Hemerografía

Puentes de Oyenard, Sylvia. "Una aproximación sicocrítica a 'Fiera de amor' de Delmira Agustini". *Contexto*. SABER ULA (ed.) Segunda etapa, volumen 5, núm. 7, julio/diciembre 2001.

Cibergrafía

Llanos López, Rosana. "Teoría psicocrítica de la comedia. La comedia española en el siglo de oro". http://books.google.com.mx/books?id=ov3oZegMZR5C&pg=PA88&lpg=PA88&dq=charles+mauron+biografia&source=bl&ots=e62nMYBPqW&sig=XZfQmHuof7KYa8ZIRVSqVQALs_U&hl=es&sa=X&ei=MjZ3VPPfOsmInoDugOAL&ved=0CCsQ6AEwAg#v=onepage&q=charles%20mauron%20biografia&f=falseE [consulta 26 de noviembre de 2014].

Martínez Cuadrado, Jerónimo. "La crítica psicoanalítica". <http://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/15175/1/03%20vol6g%20La%20critica%20>

³⁷ Carlos Rey, *op cit.*, p. 7.

psicoanalitica.pdf [consulta 24 de noviembre de 2014].

Rey, Carlos. "Las otras lecturas de Freud. Psicoanálisis y literatura". www.revistaen.es/index.php/aen/article/download/16050/15909 [consulta 24 de noviembre de 2014].